



República Bolivariana de Venezuela  
**Asamblea Nacional**

[www.asambleanacional.gob.ve](http://www.asambleanacional.gob.ve)



PALABRAS DEL CIUDADANO DIPUTADO  
***HENRY RAMOS ALLUP***

PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA NACIONAL  
EN EL MENSAJE ANUAL DEL PRESIDENTE CONSTITUCIONAL  
DE LA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA

PALACIO FEDERAL LEGISLATIVO,  
SESIÓN ESPECIAL  
VIERNES, 15 DE ENERO DE 2016

**A**cabamos de escuchar con mucho respeto y mucha serenidad su discurso un tanto heterodoxo, parte leído y parte improvisado, con el mismo estilo discursivo del Presidente Chávez. *(Aplausos)*.

Por supuesto, que si como usted nos prometió, nos envía el texto escrito, que conjuntamente con lo improvisado, lo vamos a evaluar, lo vamos a estudiar y respecto de él oportunamente la Asamblea Nacional emitirá su visión política porque, como es bien sabido, no tenemos facultad constitucional para declarar un mensaje presidencial negado. Los votos de censura se emiten respecto de los ministros.

Esta sesión, Presidente, lo sabemos todos, costó mucho lograrla. Lo que ha debido ser una sesión normal costó mucho lograrla porque tuvimos muchos tropiezos en el camino después de las elecciones. Finalmente, recursos más recursos menos, se va a producir un resultado que es invariable, que es claro y que es nítidos. *(Aplausos)*

A ratos, Presidente, cuando oigo los aplausos, digo: Caramba, pero, ¿será que perdimos las elecciones? Por el tronido, por el sonido de los aplausos, pero, sin embargo, la realidad fue otra.

Esta sesión, digo costó mucho por todas las incidencias que hemos tenido que afrontar desde la proclamación de los diputados hasta hoy y usted sabe, Presidente, y lo sabemos todos los políticos, que a veces hay que doblarse para no partirse, pero que nadie se equivoque con que este es ahora un Poder Constitucional autónomo que va a debatir, va a legislar y va a controlar. *(Aplausos)*.

Además, Presidente, y es bueno que lo recuerden todos los poderes que aquí están, los dos únicos poderes que tienen legitimidad de origen en el sufragio

popular son el Presidente de la República, órgano unipersonal y el Poder Legislativo Nacional que es corporativo. Los demás son poderes derivados, sujetos a control por disposición y no por capricho de los que formamos en este momento la mayoría, sino por establecimiento constitucional. *(Aplausos)*.

En todo este tiempo todos hemos acertado y todos nos hemos equivocado, es la verdad. Por cierto que si nos equivocamos y perseveramos en el error, y no me canso de decirlo, la perseverancia en el error tiene una dinámica intrínseca que nos lleva a que los errores sucesivos sean cada vez más grandes. Si en cambio rectificamos o corregimos el error, si enmendamos, tenemos posibilidad de salir a flote.

Presidente, tenemos 17 años con este régimen, con este modelo y por primera vez se llama a diálogo. ¡Grave!

*(Dirigen frases al orador)*

No se angustien, dejen los nervios, tengan paciencia, tengan tolerancia que de todas maneras aunque no lo quieran escuchar, voy a decir lo que voy a decir. *(Aplausos)*.

En estos 17 años, Presidente, asidos a un modelo económico, a un modelo de desarrollo que no ha tenido buenos resultados, requería –desde hace bastante tiempo– rectificaciones y enmienda, basta de nominalismo: Plan A, plan B, Plan de la Patria, Presidente, y las consecuencias económicas son cada día peores porque el modelo se ha equivocado, el modelo es erróneo. Ahí están las cifras y ahí están los resultados.

Por cierto que si hubiera una rectificación y una intensión de diálogo sincero, pues claro que estamos dispuestos.

¿Quién puede querer que sigan las colas, que siga la inflación, que siga la inseguridad, que siga el colapso de los servicios públicos, etcétera, etcétera? Nadie puede querer eso.

*(Dirigen frases al orador).*

Si no quieren escuchar, se tendrán que taponar los oídos o irse del salón, porque voy a decir lo que tengo que decir. *(Aplausos)*.

Incluso, lo que voy a decir también se lo voy a decir a las Fuerzas Armadas porque están aquí, porque hablo de frente.

El supuesto agravio porque yo ordené –yo, no la Cámara, yo– retirar de aquí efigie que no es la del Libertador, ya me voy a explicar.

El señor Presidente ha tenido la gentileza de darme una iconografía parcial del Libertador, aquí está el retrato del pintor anónimo de 1826, está el de Roland de Mois, está el de Antonio Meucci de 1830, está el José María Espinoza de 1829; pero falta el que nosotros ordenamos colgar allí como pendones, que es el de José Gil de Castro de 1825, del que dijo el Libertador: “Guarda al respecto de mí la mayor exactitud y semejanza”. *(Aplausos)*.

Pero, por añadidura, la imagen del Libertador que se trató de reconstruir a partir de la exhumación, que por acuerdo unánime de la Academia de la Historia se consideró profanación, para de ahí reconstruir una imagen del Libertador con ciertas semejanzas para amular el rostro del Libertador, no es para nosotros el rostro del Libertador, para nosotros el rostro del Libertador no es lo que alguien diga que este es el rostro del Libertador. Para mí, y para nosotros, el retrato del Libertador es el de Gil de Castro que colgamos ahí. *(Aplausos)*.

Otra cosa que quiero decir, el abuso no fue retirar las imagen sino colocarlas, y les voy a explicar algo: Desde el Congreso Constituyente de 1811 hasta este momento nadie había colocado aquí una imagen de un Presidente vivo, ni de un Presidente muerto, ni siquiera José Tadeo Monagas que fusiló al Congreso el 24 de enero de 1848 se atrevió a poner aquí una imagen de él.

Aquí, ni imágenes de presidentes vivos, ni de presidentes muertos, imagínense ustedes que cada tendencia política quiera introducir aquí la imagen de su presidente, los adecos traemos entonces cinco imágenes y los copeyanos dos. ¿Qué es eso? Eso no puede ser, ni la de Nicolás Maduro, ni la de Hugo Chávez, esté recinto no es para imágenes de jefes o exjefes del Poder Ejecutivo, aquí el Libertador, el Escudo, la Bandera, el Himno Nacional y punto. *(Aplausos)*.

La Ley de Amnistía, Presidente Maduro, La Ley de Amnistía...

*(Dirigen frases al orador)*.

Van a tener que escuchar lo que voy a decir, si no les gusta, o se tapan los oídos o se van, pero lo voy a decir porque nosotros escuchamos con mucho respecto al Presidente Maduro, y yo voy a expresar aquí las cosas que voy a expresar.

*(Dirigen frases al orador)*.

A mí los griticos no me desbalancean, yo tengo kilometraje.

Presidente Maduro, la Ley de Amnistía. Yo he escuchado, casi con ese retintín, que los 43 muertos fue como que si los hubiera asesinado la oposición.

*(Dirigen frases al orador)*.

No se angustien, que voy a decir lo que voy a decir.

Hubo 43 muertos, el tal muerto de la guaya fue uno, el muerto del francotirador fue otro. ¿Pero quién reprimió las manifestaciones? Los muertos se produjeron cuando hubo represión policial y militar de las manifestaciones. Por cierto, yo no voy a evaluar las manifestaciones justas o injustas, yo creo que el derecho a manifestar lo tiene cualquiera, incluso, algunos de los que fuimos...

*(Dirigen frases al orador).*

Miren, las barras guarden silencio que yo voy a decir lo que tengo que decir.

Las manifestaciones como acto de protesta, esté uno de acuerdo o no esté de acuerdo, a veces suelen generar excesos en los manifestantes y en la represión, y eso nadie lo puede negar, eso nadie lo puede negar. Ahora, hágase una evaluación, un balance de verdad, verdad, de los 43 muertos de las manifestaciones a ver quién los mató, ese balance no se ha hecho. Estoy de acuerdo con que se haga el balance, de verdad, verdad.

Ciudadano Presidente, cuando nosotros hablamos de Ley de Amnistía, que no solamente fue un icono para nosotros en la campaña electoral, es la Ley de Amnistía y Reconciliación Nacional, que así la llamamos, porque aquí no podemos seguir hasta que no liberemos los presos políticos, que sí los hay, Presidente, que sí los hay, y hay exiliados por razones políticas, Presidente, que sí los hay.

*(Corean consignas).*

Bueno, en hechos gravísimos, por ejemplo, Presidente, cuando yo estuve en Miraflores hablamos con usted y en esa oportunidad de diálogo, ¿qué ocurrió? Que hubo sectores de la oposición y del Gobierno que se opusieron a ese evento,

porque de nuestro lado algunos consideraban que estábamos enfriando la calle y del lado del gobierno se pensaba...

*(Dirigen frases al orador).*

Vamos a tener que utilizar los supositorios que me ofreció el diputado Diosdado, supositorios de Moringa, lleve Moringa para las barras.

Bueno, entonces algunos consideraron, de parte del Gobierno, que no era posible que el Gobierno se sentara a conversar con la oposición, y algunos en la oposición consideraban que no debíamos ir a Miraflores porque eso enfriaba la calle, y era legítimo el argumento en ambo sentidos, pero al final, lo que no fue diálogo sino debate, nos sirvió para que el país viera que era perfectamente posible que Gobierno y oposición intercambiaran puntos de vista sobre algunos problemas de la vida nacional, y eso fue positivo, lo que pasa es que esa reunión no tuvo resultados porque no produjo ningún efecto.

Incluso, Presidente, yo recuerdo que le dije a usted al cerrar el acto: Presidente, esta instancia se salva si usted toma decisiones, porque usted es el Jefe del Estado, porque usted es el Jefe del Gobierno, y si usted no toma decisiones pues esta instancia se muere, como efectivamente se murió.

Por eso es que yo ahora, si usted propone diálogo, estoy completamente de acuerdo, pero que sea un diálogo con resultados, con medidas completas y que cuando ofrezcamos la paz, no sea la paz romana, la paz de los sepulcros, la paz de los comentarios, y ni siquiera, la paz que los que estamos hoy en plan de victoriosos le imponemos a los que perdieron las elecciones, no, la paz de los iguales, la paz para hoy y la paz para mañana. *(Aplausos)*.

Presidente, permíteme que sea crudo en algunas cosas. La guerra económica, y la guerra económica, y la guerra económica. Por cierto, quiero decir

algo, no sé si hiero susceptibilidades. Usted no es el culpable de esto, porque usted heredó una situación terrible, ¡terrible! Si Chávez hubiera estado en este momento aquí, cuidado si la situación no sería peor por la propia característica de su personalidad, mesiánica, invasiva.

*(Dirigen frases al orador).*

Si les gusta, si no les gusta. Miren, vayan acostumbrándose que la imagen de los hombres públicos, vivos o muertos, estén sujetas a discusión.

Bueno, usted heredó una situación, una coda, la cola al final de un proceso muy complejo, pero se dice fácil, hay que ver lo que es haber dispuesto –no usted, por cierto, porque a usted le tocó la botija vacía– la bicoca de un millón quinientos mil millones de dólares, más toda la renta interna.

Bueno, bajan los precios del petróleo, no hay con qué financiar un modelo absolutamente ruinoso, y ese es el colapso. Un país que tiene que importar el 70% de todo lo que consume, trátase de comida, bienes de capital, repuestos, químicos e insumos, y bajan los precios del petróleo, no hay con qué importar, y ese es el colapso de la economía, ese es el colapso de la economía.

¿Qué cuánto vale el dólar? El precio del dólar en un mercado escaso no lo fija una página, el precio del dólar lo fija el mercado, si alguien necesita dólares para importar accede al mercado, y no los consigue porque el Gobierno, que es el que suministra la mayor parte de la divisas, no los provee, el que los necesita recurre al que los vende. ¿Y cuánto vale? Lo que esté dispuesto a pagar el que los necesita y lo que esté dispuesto a cobrar el que los vende, así de sencillo.

Si estamos importando, Presidente, el 70%, y el Estado no suministra las divisas o porque se despilfarraron, o porque se las robaron, o porque las mal administraron, las divisas las malgastó el Estado venezolano. Ahora, si hubo



complicidad del sector público y sector privado para evaporar las divisas, eso es otro cantar, pero eso hay que examinarlo, eso hay que examinarlo y a fondo.

Entonces, cuentas claras y chocolate espeso. La guerra económica, el enemigo anterior, el enemigo interior y el enemigo exterior. El enemigo anterior, la Cuarta; el enemigo interior, la derecha, la oligarquía, etcétera, y el enemigo exterior, el imperialismo. Vamos a poner los pies sobre la tierra y vamos a tratar de resolver todo este tremendo problema en que se halla metido el país.

Espero estar en cadena, Presidente. Ah, gracias, menos mal, porque yo me aterraba si después de escuchar su discurso nos bajaban el suiche y no nos ponían en cadena, eso era verdaderamente pavoroso.

Usted, Presidente, que me cita permanentemente, a veces me cita para mal, a veces para peor y a veces para pésimo, pero le agradezco la cuña, y si se refiere al canal de Estado, bueno, en todos los programas también, ejemplo, *Como Ustedes Pueden Ver "Los Robertos"*, está bien, sin derecho a réplica, Presidente, que es lo malo, pero bueno, me resigno.

Fíjese, entonces le voy a citar algunos pequeños ejemplos que servirían para hacer un diagnóstico claro de la situación y ver cómo lo podemos enmendar. Presidente, sería bueno hacer un inventario de todas las empresas ocupadas, expropiadas a cualquier título, pequeñas, medianas y grandes, edificios, inmuebles, fincas, etcétera, industrias de cualquier tamaño, para que usted vea, Presidente, las cifras aterradoras de la situación de esas empresas. Hágalo, Fedecámaras tiene las cifras pero no se atreven a darlas, Fedegro, las asociaciones de producción también las tienen y no se atreven a darlas. Vamos a hacer un diagnóstico de eso, vamos a hacer una revisión a ver qué resulta.

Le voy a poner un solo ejemplo, Presidente, y constátelo porque alguien le tiene que decir la verdad alguna vez. Creo que por las empresas de Guayana

pasó *Terminator*. Le voy a poner un solo ejemplo, Presidente: la tonelada de alúmina en el mercado internacional se tasa a 200 dólares y producirla en Guayana vale 2.000 dólares; el Estado venezolano pierde 1.800 dólares por cada tonelada de alúmina que produce. Vean la situación de Sidor, el número de trabajadores, el número de las cabillas que produce. Entonces, hagan ese diagnóstico y después, con toda sinceridad, si queremos rectificar, si queremos salir a flote, tenemos que hacer como los cristianos: confesión de los pecados, contrición de corazón y propósito de enmienda para no perseverar más en los errores.

Mire Presidente, voy al tema de la Gran Misión Vivienda Venezuela. Ocorre que el Gobierno del Presidente Chávez tuvo un rezago en la construcción de viviendas de muchos años y cuando él advirtió el rezago arrancó con la Gran Misión Vivienda Venezuela y ¿quién va a negar que han construido viviendas, muchas viviendas?

Caramba, pero qué angustia, no la mía, la de los que no quieren oír lo que uno está diciendo.

Fíjese, es muy buena la Gran Misión Vivienda Venezuela –escuchen la segunda parte para que aplaudan bastante– y el proyecto que está proponiendo el diputado Julio Borges, no es ningún proyecto para crear un mercado capitalista paralelo con esas viviendas, pero se trata de titular para que los poseedores precarios tengan un título con ciertas limitaciones para que no las recomercialicen, de eso se trata.

Entonces usted dice, que con las viviendas que ha construido su Gobierno, usted no va permitir... Presidente, es que eso no es una urbanización privada suya, eso no es un urbanismo suyo o de fulano de tal, ese es un urbanismo para los venezolanos. Vamos a pensar juntos, ese proyecto que está presentando el

diputado Borges es un buen proyecto, eso no pasa por desconocer que las viviendas las construyó el Gobierno ¡por Dios!, se trata de reconocer que las viviendas que construyó el Gobierno pueden titularse para mejorar la condición de los que han sido beneficiarios de esas viviendas.

Presidente, la moneda. John Locke, un liberal clásico inglés, por supuesto usted sabe muy bien que no soy liberal, ni neoliberal, tengo obra escrita, yo ni soy liberal ni soy neoliberal, tengo obra escrita sobre eso, ustedes lo saben y son libros de consulta académica, incluso, por profesores de extrema izquierda para que lo sepan. Bueno, John Locke dio una definición perfecta de la moneda, elemental pero perfecta, una cosa durable que los hombres deben mantener sin arruinarla, una definición perfecta: –¿Dónde está el Presidente del Banco Central? Allá estoy viendo a Merentes– Sucumbir a la tentación de tener cada vez más bolívares con los mismos dólares, equivale a tener más bolívares de menor valor porque la inflación ha sido, es y será siempre, la consecuencia económica de decisiones políticas, así de simple.

¿Quién puede querer una moneda depreciada o devaluada? patético, terrible que nuestro billete de cien tiene menos valor o menos poder adquisitivo y vale mucho menos que el papel y la tinta en la cual está impresa y no hablemos de la moneda de acuñación metálica que es todavía peor.

Bien, Presidente, las elecciones que acabamos de hacer, yo no tengo complejo en admitirlo, por supuesto que tuvo mucho de voto castigo, claro que sí, ¿por qué? porque en la coyuntura, en la crisis de este momento, la gente evaluó como negativa la gestión de Gobierno, ese es el voto castigo; cuando el Gobierno lo hace bien, el Gobierno cobra y sus candidatos sacan votos, cuando el Gobierno lo hace mal o la gente percibe que lo está haciendo mal, eso también tiene implicaciones y consecuencias electorales. Puede que algunos hayan votado por uno que otro candidato allá que le pareció muy bueno, pero el grueso del elector se inclinó así y eso hay que admitirlo. Ahora, eso supone una corrección, si

alguien quiere ganar y está consciente de que el voto castigo lo perjudicó, debe corregir para que el voto castigo no lo vuelva a castigar y eso tiene un efecto de vaso comunicante en la sociedad venezolana o en cualquier sociedad de países mucho más adelantados políticamente que el nuestro, pero eso tiene un efecto de vaso comunicante y así funciona.

Otra cosa, Presidente, dicen: ¡qué bueno, ganó la contrarrevolución! Mira las revoluciones tienen un ingrediente de nominalismo verdaderamente patético, nombres, enunciados, etcétera, solemnes a veces, que se estrellan y se espatillan en la realidad. Yo recuerdo, por ejemplo, el primer gran enunciado solemne, por cierto, en mal del nombre del libertador, fue el célebre Plan Bolívar 2000 que nadie investigó; ese Plan Bolívar 2000 fue aterrador, aterrador. No quiero entrar en detalles ni en explicaciones mayores porque este no es el momento para hacerlo, pero eso se tendrá que investigar algún día.

Entonces, no vale con que hagamos enunciados sino que las políticas que ejecutemos tengan sus resultados. El voto castigo, claro que funciona y...

¿Qué temor tan grande, vale? No te asustes que, entre todas las cosas, he sido venial con el Presidente, no lo he maltratado.

*(Dirigen frases al orador)*

El diálogo, bienvenido el diálogo. Pero tiene que ser un diálogo permanente. Aquí el diálogo es noticia porque es excepcional. Yo le aseguro a usted, Presidente, que si las relaciones o las conversaciones Oposición-Gobierno fueran frecuentes, no constituyeran noticia, no serían noticiosas, pasarían como una visita rutinaria más, pongamos por caso de algunos dirigentes de la oposición al Poder Ejecutivo o la inversa, por cierto, que celebro que usted haya designado

como Vicepresidente a Aristóbulo Istúriz, me parece un paso muy importante de verdad. *(Aplausos)*

No vuelvo a mencionar a nadie porque como que lo voy a quemar.

Fíjense otra cosa muy importante, usted nos ha traído hoy el Decreto de Emergencia Económica y hay dos interpretaciones, hay una restrictiva, según la cual hay que hacer una sesión en 48 horas y despachar el asunto en 48 horas y otros dicen que son 8 días.

*(Dirigen frases al orador)*

¿Ocho días? *(Dirigen frases al orador)* Anuentes.

Contamos, entonces, compañeros de la oposición, con 8 días para discutir el Decreto a fondo, y pedirle a los funcionarios...

Perdón, ¿diputado?

*(Dirigen frases al orador)*

Ha quedado constancia porque la anuencia es que todos pensamos que son 8 días, y es lo mejor para discutir más, por supuesto con la prudencia del caso porque nosotros no utilizamos el mecanismo de las interpelaciones como un instrumento para molestar. Tendremos que pedir información de algunos funcionarios del Gobierno, y contamos, por supuesto, con la anuencia del Presidente Nicolás Maduro. *(Aplausos)*

Por último y para despedirnos, porque no me voy a encadenar... *(Dirigen frases al orador)* Para no encadenarme en el sentido de seguir y seguir, por la tentación de hablar.

Yo dije cuando comparecimos en Miraflores el día 10 de abril del 2014, y creo que fue un evento muy positivo en el diálogo y en el de debate, y para ambos tuvo un costo político, para el Gobierno y para la oposición, pero eso pasó y todos entendimos que esos eventos hay que reproducirlos siempre y cuando tengan resultados; yo dije algo que quiero repetir aquí.

No sé por cuál extraña razón, serán atavismos históricos, cada vez que alguien alude el tema militar lo hace con una especie de temor, de grima, de pánico. ¡Uy cuidado! No. Ese es un tema que hay que tratar abiertamente y con respeto. Yo dije cuando estuve en Miraflores, y lo repito hoy, que para nosotros la definición de lo que debe ser la Fuerza Armada Nacional está en la Constitución, está clarísimo, la Fuerza Armada Nacional sin apellidos, Fuerza Armada Nacional sin apellidos.

*(Dirigen frases al orador)*

Yo leo en la Constitución que dice Fuerza Armada Nacional, no puede ser política, no puede ser deliberante, no puede estar sometida a ninguna parcialidad política; y definitivamente, y esto es terminante, el militar activo que quiera hacer política, cuelgue el uniforme y vaya a hacer política, que cuelgue el uniforme. *(Aplausos)*.

Porque ustedes saben una cosa, el civil no puede deliberar como un hombre armado, el civil no puede deliberar con un hombre de uniforme si tiene parcialidad política, porque no son los militares de este o de aquel partido, son los militares de todo el país, son los militares suyos y son los militares míos, los militares de todos. *(Aplausos)*.

*(Dirigen frases)*.

Lo estoy diciendo aunque a algunos oídos desentonen, señor general.

En definitiva, Presidente, créamelo, y usted me conoce desde hace mucho tiempo, en los sucesos cuando le dieron el Golpe de Estado al Presidente Chávez, en la antesala...

*(Dirigen frases)* Ojo, hubo vacío y hubo golpe y lo dije en Miraflores, yo no tengo complejos.

Cuando nosotros estábamos afuera en las puertas del Hemiciclo, yo le di una declaración a la periodista Doris Villarroel, estaba el Presidente Chávez, usted estaba aquí, le di una declaración a la periodista Doris Villarroel en la que dije: Está fraguándose un golpe militar de sectores plutocráticos y militares gorilas. El periódico lo llevaron para Miraflores William Lara, Iris Varela y no recuerdo qué otro diputado, y se lo enseñaron al Presidente Chávez, y dijo: No, ese es un adeco hablador de tonterías. No lo creyó, y a los 11 o 12 días le dio el trancazo su Alto Mando Militar de él, su Alto Mando militar que él había nombrado.

Nosotros, Presidente, créame, no apostamos a golpes de Estado, porque nosotros no somos tan tontos ni tan ingenuos para creer que si alguien da un golpe de Estado, porque tiene aviones, cañones, tanques y fusiles, es como para ponerle la banda a un civil. Por eso yo dije y repito: No hay golpes buenos, todos los golpes son malos. *(Aplausos)*.

No debemos apostar sino a soluciones civiles, no alentemos demonios, no alentemos espíritus recónditos, que de repente y tal salta la liebre. Tenemos un atavismo, terribles historias en América Latina y en Venezuela, de la participación de los militares en política. Los militares no pueden participar en actividades políticas. Y esto no lo digo yo para que guste o no, es la verdad y es lo que pensamos nosotros y tenemos que expresarlo.

Por último, Presidente, fíjese, ya despejado lo de las 48 horas, cuente con que si usted aquí busca diálogo, aquí tendrá diálogo, no le quepa la menor duda. Si usted quiere aquí discutir, ojo, esto no quiere decir que nadie tenga que ceder en sus posiciones ideológicas, usted tendrá las suyas, nosotros tenemos la nuestra, pero si podemos conseguir puntos de coincidencias para resolver esta crisis que es terrible, porque es terrible, es una crisis de cotidianidad, Presidente, es una crisis que se está agravando todos los días y que a todos nos afecta; si podemos conseguir puntos de coincidencias para salir de este atolladero, no somos nosotros los que vamos negar la posibilidad de solucionar, no los problemas del Gobierno, los problemas del país que son los problemas de todos nosotros.

Así que, Presidente, de verdad le agradezco mucho su comparecencia. Incluso su discurso me dio chance para yo también hacer mis improvisaciones y ya... *(Dirigen frases al orador)*

No quieren escuchar, pero bueno no importa...

*(Dirigen frases al orador)*

Está bueno, bastante angustias se llevan esta noche, Diosdado ha de repartirles dosis súper, súper abundantes de moringa.

Cumplido el objeto de la sesión, señor Presidente, le agradecemos su comparecencia. Vamos a estudiar con mucho detenimiento el Decreto de Emergencia Económica con la mejor disposición.

Y antes de declarar cerrada la sesión, le solicito a la comisión designada que acompañe al ciudadano Presidente Constitucional, Nicolás Maduro Moros, en su salida del Hemiciclo hasta el salón contiguo.

Muchas gracias.